

JT - F 1306



NOVENA

Á LA SERÁFICA VÍRGEN

Y MÍSTICA DOCTORA

STA. TERESA DE JESUS,

MADRE Y FUNDADORA

de los Carmelitas Descalzos, como se
practica en el convento de Religiosas
de su advocacion de esta Corte.

COMPUESTA

*POR EL P. Fr. ANTONIO DE SAN JOAQUIN,
Religioso de la misma Orden.*



MADRID: 1840.

IMPRENTA DE DON NORBERTO LLORENCI.

T. 1258610
C. 71687960

INDICE

A LA SERRANA VIRGEN

Y SU MONASTERIO

DE LOS REYES CATOLICOS

DE LOS REYES CATOLICOS

de los Reyes Catolicos, Deseando como se
pueda en el convento de Religiosas
de su abadesa de esta Corte.

CONTRATO

CONTRA EL SEÑOR DON JUAN DE
Religioso de la misma Orden.



MADRID: 1810.

IMPRESA DE DON ROBERTO LEBLANC



R. 15970

INTRODUCCION.

Siempre ha sido vigilante estudio en los santos y padres de la iglesia instruir á los fieles ó bien con doctrinas, ó ya con el ejemplo de sus obras, en la devocion y recurso sagrado á los justos que reinan en el cielo; porque ademas del interés que conseguimos asegurando expediente dichoso en nuestras súplicas, cuando estas se dirigen mediante la intercesion de los principes santos de la gloria, crece la honra del Señor y se aumentan los que piden la concesion divina de sus gracias. Cuán recomendable sea á la Suprema Magestad el asilo que buscan las almas en Santa Teresa de Jesus, lo acredita la innumerable copia de ilustres beneficios que han alcanzado sus devotos por medio de tan sagrada protectora. Es nuestra Seráfica Maestra como una llave que abre el archivo de las misericordias soberanas: ningun tesoro celestial es-

conde el Señor á Santa Teresa de Jesus; todos los hace francos al poder de sus ruegos. Aquellas gracias y privilegios especiales que la divina Providencia puso en otros santos dándoles virtud señaladísima para expulsion de esta ó aquella enfermedad, y otras pensiones de la vida, todas parece las adunó el Señor en nuestra Santa Madre para remedio universal de todo el orbe.

Este fue el dictámen de un Cardenal Eminentísimo cuando en sagrado Consistorio dijo: "Que aquellas cosas que admiraba la iglesia en las santas antiguas, se compendiaban todas en Santa Teresa de Jesus:" con quien concuerda el Ilmo. Señor D. Fr. Diego de Yepes cuando escribe: "Juntó Dios á la Santa Madre Teresa muchas de las gracias y dones que suele repartir entre grandes santos, para que fuese singular entre muchos;" á cuyo propósito dijo por esta Santa Virgen el P. Andrade, hijo esclarecido de la sagrada Compañía de Jesus: "Verdade-

ramente que la cuadran los palabras que dijo á la Santa Judith el Sumo Sacerdote: tú eres la gloria de la iglesia, el consuelo de los fieles, y la honra de nuestra nacion; pues en tí se han juntado la santidad de los antiguos y la sabiduria de los presentes; el celo de Elias con el espíritu de los apóstoles, y la pureza de las vírgenes con la fecundidad de los predicadores." Esto mismo confirma el R. P. M. Fr. Bernardo Navarro, Agustiniiano, diciendo: "Parece que de todo lo bueno de la tierra y cielo hizo el Altísimo un ramillete bello, suave, y del todo grato, y este es nuestra Santa Madre Teresa de Jesus." Digo, pues, que es tanta la excelencia de esta Santa, que es como un compendio de todos los santos; es una suma, un epilogo de todos los justos.

Compruébase el universal conjunto de estas gracias y privilegios celestiales con que ilustró el Señor á nuestra Seráfica Virgen, para que su intercesion poderosissima alcanzase quanto piden los fieles por medio de la Santa con aquella

promesa singular que ella misma escribe le hizo su esposo, asegurándola no pediria cosa que la negase. Para este fin, y el de asegurarnos á todos los católicos en lo mucho que puede Santa Teresa de Jesus, la hizo tambien aquella cesion singularísima, rara vez oida en las historias de los santos, de todos sus méritos y valor infinito de su pasion sagrada, para que como hacienda propia de Teresa pudiese ofrecérsela al Padre Eterno, obligándole con este urgente titulo á la clemente concesion de cuanto solicitan sus piadosos ruegos. ¿Qué pedirá Teresa que no la conceda el Padre Eterno cuando atesora como suyos para satisfacciones de la dádiva, la sangre y pasion de Jesucristo?

De estos privilegios soberanos con que ilustró el Señor el alma de su esposa, se deriva el singularísimo que goza nuestra Madre para componer los corazones de los fieles, excitándolos con sola su memoria ó vista de su imagen á mayor perfeccion y santidad.

“No pienso jamás (dice San Francisco de Sales en carta que escribe á una priora Carmelita Descalza) en vuestra beata Madre, que no sienta provecho espiritual con mil consolaciones. Siempre que me acuerdo de Santa Teresa de Jesus, “siempre que me acuerdo (añade á este propósito el Ilmo. Señor D. Fr. Diego de Yepes) ó veo las paredes de sus monasterios, se renueva en mí el deseo de mudar de costumbres.” Con que siendo esta gloriosa Virgen tan singular excitativo para llevar los corazones en busca de las cosas celestiales, desde luego pueden prometerse innumerables frutos de virtud todos los devotos de la Santa que en reverente obsequio quisieren contemplar sus virtudes heróicas en los nueve dias que constituye esta Novena.

El agrado y singular aprecio con que la Santa Madre mira los rendimientos de este culto, lo contesta aquel caso de una religiosa de la Encarnacion de la ciudad de Avila, quien viéndolo á un niño de edad de cuatro años

tan dolorosamente poseido de una molesta contraccion de nervios que ni recostado podia sosegar, se dedicó devota á implorar el auxilio de Santa Teresa de Jesus para deshacer su enfermedad; y persistiendo nueve dias en esta instancia, aconteció en el último lo que refiere en estas voces la sagrada Rota: “Sucedió, pues, que el último dia de la Novena el niño de repente sanó, quedando libre de aquella contraccion, y andaba por su pie publicando que la Madre Teresa de Jesus le habia sanado; y estas palabras solo podia pronunciar con gran claridad, aunque no otra palabra alguna, sino balbucientemente, como un niño que apenas sabe hablar.” Son innumerables los prodigios que se pueden traer en prueba de esto mismo. Pero el mayor crédito de lo mucho que agrada esta Novena á Santa Teresa de Jesus, le encontrará el devoto en los favores y beneficios celestiales que recibirá en ella si la ejecuta, confiándola en los méritos grandes de la Santa,



TIEMPO Y ORDEN

para hacer esta Novena.

El tiempo para ejecutar esta Novena depende del arbitrio de los devotos de la Santa, y de aquellas urgencias y necesidades para cuya evasion se busca su patrocinio, que entonces convenirá obligar á la Seráfica Doctora mediante este obsequio, en la misma estacion que ocurre algun trabajo. Puede hacerse en nueve semanas, señalando dia en cada una, como nueve domingos ó nueve miércoles &c., y tambien en nueve dias continuados y aun en nueve horas, quando la cosa que se pide á Dios por medio de la Santa no puede diferirse; y fuera de algun caso especial, parece mas conforme al culto de Santa Teresa de Jesus el preve-

nir con este corto obsequio á su festividad empezándola el dia siete de Octubre, y concluyéndola el quince, dia de la Santa, ó empezándola en este para que finalice el dia veinte y tres; y advierto que en haber dispuesto esta Novena poniendo en el principio de cada uno de los dias una meditacion de las virtudes de la Santa, he llevado dos fines: uno el dar asunto á los predicadores para que discurren determinadamente sobre la gracia, virtud ó privilegio que señala á cada dia, segun sucede en Alcalá de Henares, donde nuestras Religiosas Carmelitas Descalzas de *Corpus Christi* celebran la Novena todos los dias con sermon; y otro el coaptarme con la devocion de todos los individuos asi Religiosos como Religiosas de mi sagrada descalzéz, y muchos especiales devotos de la Santa que tratan de oracion, para quienes serán muy agradables estas meditaciones; porque siendo Santa Teresa de Jesus maestra especialísima de la oracion mental, ya saben todos que el

principal obsequio que logra aceptación en nuestra Santa Madre consiste en la práctica de este santo ejercicio.

Para los demas que no tienen uso de oracion mental, será suficiente digan las oraciones que tiene la Novena, aunque siempre será muy provechoso leer las meditaciones de los dias, para ejercitarse en aquella virtud que allí se señala tuvo nuestra Seráfica Maestra, cuyo patrocinio lograrán mas estable sus devotos si en estos dias aplicáren el ánimo á la imitacion de sus acciones dando alguna limosna, oyendo misa, visitando enfermos, mortificando los sentidos, confesando sus culpas, recibiendo la comunión sagrada, y en fin, ejercitando otras muchas obras de piedad en culto de Santa Teresa de Jesus.

DIA PRIMERO.

Estando de rodillas con ánimo devoto en presencia del altar, cuadro, imagen ó estampa de Santa Teresa de

Jesus, elevará el corazon á la Santísima Trinidad, á la Reina del cielo María Señora nuestra, y á vista de toda la Corte celestial pondrá su espíritu en manos de Santa Teresa de Jesus para que le disponga, aquiete y dirija á mayor gloria y obsequio del Altísimo. Hará la señal de la cruz y el acto de contricion, Señor mio Jesucristo &c., y luego dirá la oracion siguiente, que ha de servir para dar principio todos los dias á la Novena.

Oracion.

Dulcísima madre y Vírgen gloriosísima Santa Teresa de Jesus, esposa enamorada del Redentor del mundo y amparo segurísimo de todos tus devotos; si es para gloria de Dios, honra tuya y bien de mi alma el que yo consiga lo que solicito en esta Novena, ruégote, maestra clementísima, por la sangre y pasion de tu Divino Esposo, que intercedas con la Suprema Magestad, para que yo lo alcance y viva o-

bediente á los preceptos del Señor, procurando en todo, á imitacion tuya, seguir lo mas perfecto, para que en el desprecio de todo lo caduco solo anhele mi alma por las riquezas de la gloria. Amen.

Despues rezará un Pater noster y Ave María en memoria de las excelencias que se mencionan en los nueve dias de esta Novena, con que entre otras muchas ilustró el Señor á Santa Teresa de Jesus.

Y este dia se ha de meditar en las santas inclinaciones de la gloriosa Madre, espresadas en aquellos juegos tan del cielo que empezó á tener en su niñez con un hermano suyo despues que conoció no podia lograr ir á tierra de moros á padecer martirio, en cuyo suceso dice ella misma.

“ De que ví que era imposible ir á donde me matasen por Dios ordenamos ser ermitaños, y en una ermita que habia en casa procurábamos, como podiamos, hacer ermitas, poniendo unas piedrecillas que luego se nos

caian, y así no hallábamos remedio en nada para nuestro deseo, que ahora me pone devoción ver cómo me daba Dios tan presto lo que yo perdí por mi culpa. Saca de estos principios de la Santa eficaces propósitos de moderar tu corazón en las diversiones de este mundo fijando el ánimo en los recreos, en la gloria, proponiendo no retardar el dedicarte á Dios, y para conseguirlo dí la oración siguiente á Jesucristo.”

Oracion.

Dulcísimo Jesus, bien y salud de nuestras almas, tú que descendiste á la tierra para elevar nuestros afectos á las delicias de la gloria, y te apoderaste de los de tu amada y escogida Esposa Santa Teresa de Jesus tan al principio de su edad; suplicote, Señor, por aquella gracia con que esta tierna Virgen supo enamorar á tus divinos ojos con la perfección de su niñez, el que mi corazón, á ejemplo de la Santa, renuncie los placeres del mun-

do , volando sin pereza á los gozos del cielo , y que me concedas lo que yo te pido en esta Novena , si es para gloria tuya , honra de Santa Teresa de Jesus , y bien de mi alma. Amen.

Este dia y todos los demas se concluirá con el Himno , la Antífona , y oracion de la Santa.

DIA SEGUNDO.

El acto de contricion , y la oracion Dulcísima Madre y Vírgen gloriosísima &c. como el dia primero , y así en todos los demas.

Este dia se ha de meditar en aquella amorosa confianza con que Santa Teresa de Jesus , muerta su madre , se acogió al amparo de la Reina del cielo , segun lo refiere ella misma por estas palabras. “Acuérdome que cuando murió mi madre quedé yo de edad de doce años poco menos. Como yo comencé á entender lo que habia perdido , afligida me fuí á una imágen de nuestra Señora y supliquéla fuese mi madre

con muchas lágrimas. Paréceme que aunque se hizo con simpleza que me ha valido, porque conocidamente he hallado á esta Vírgen soberana en cuanto me he encomendado á ella, y en fin me ha tornado así." Sacarás de este ejemplo vivísimos propósitos de recurrir en tus urgencias á María Santísima, pidiendo á su Hijo Soberano en la oracion siguiente te la dé por madre.

Oracion.

Clementísimo Dios y Redentor del universo, que para auxilio y proteccion sagrada de tu dulce esposa Santa Teresa de Jesus, la diste por madre á tu Madre Santísima, en quien siempre halló benigno amparo para salir de sus fatigas en los muchos trabajos que en obsequio amoroso de la Reina del cielo padeció la Santa en la reforma de su Orden; ruégote, Dios mio, por el gozo dulcísimo con que tú mirabas esta filial correspondencia, el que yo tambien la experimente Madre,

y me des gracia para que la sirva con el zelo ardiente de Santa Teresa de Jesus, y que alcancen mis súplicas mediante sus ruegos, tus misericordias, y lo que te suplico en esta Novena, si conviene para gloria tuya, de tu Madre Santísima, de Santa Teresa de Jesus, y bien de mi alma. Amen.

Despues como el primer dia, y así en los demas.

DIA TERCERO.

Este dia se ha de meditar en el brioso esfuerzo con que la Seráfica Vírgen se venció á sí misma para dejar el mundo y casa de su padre entrando Religiosa, en cuyo combate se hizo tanta fuerza que dice la Santa: "Acuérdaseme á todo parecer, y con la verdad, que cuando salí de casa de mi padre no creo será mas el sentimiento cuando me muera, porque me parece que cada hueso se me apartaba por sí; porque como no habia amor de Dios que quitase el amor del padre y parientes,

era todo haciéndome una fuerza tan grande, que si el Señor no me ayudára no bastáran mis consideraciones para ir adelante. Aquí me dió ánimo contra mí, de manera que lo puse por obra." Aprende de la Santa á renunciar todo lo terreno violentando tus inclinaciones para huir de los afectos de este mundo; pídeselo así á la Divina Magestad por medio de Santa Teresa de Jesus.

Oracion.

Omnipotente Dios y Señor nuestro, á quien están patentes todas las flaquezas de mi cobarde corazon, preso y ligado de mis pasiones y apetitos para no caminar hácia la gloria; muévete, Jesus mio, á remediar mi lástima en memoria de aquel brioso espíritu que puso tu piedad en el sagrado corazon de tu amada Esposa Santa Teresa de Jesus para romper los grillos de los afectos de la carne; dadme gracia para que á imitacion de esta criatura celestial, salga yo de la cárcel de

mi amor propio, para que libre de las cadenas de este mundo pueda volar al cielo en consecucion de lo que te pido en esta Novena, si conviene para gloria tuya, de Santa Teresa de Jesus, y bien de mi alma. Amen.

DIA CUARTO.

Este dia se ha de meditar en el ardiente y religioso celo que tuvo la Seráfica Madre en el culto y obsequio de los santos, especialmente con el glorioso patriarca y padre nuestro, esposo dulcísimo de la Reina del cielo, el Señor San José, cuya devocion extendió en el mundo, á la que nos excita cuando dice: “Tomé por abogado y Señor al glorioso San José, y encomendéme mucho á él. Ví claro que así de esta necesidad como de otras mayores de honra y pérdida del alma, este Padre y Señor mio me sacó con mas bien que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que es-

panta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo, de los peligros que me ha sacado de cuerpo y alma:” que á otros santos parece les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad, á este glorioso santo tengo experiencia que socorre en todas. Saca vivísimos afectos de obsequiar á los santos del cielo, sirviendo con cuanto conato puedas al Señor San José, pidiendo á Jesucristo gracia para imitar la devocion que tuvo á este santo Patriarca Santa Teresa de Jesus.

Oracion.

Soberano Señor de cielo y tierra, divino y admirable en las virtudes de los santos, que para gloria excelentísima del gran patriarca San José, formásteis su grandeza de tu divina humillacion haciéndote súbdito de este glorioso santo, y escogiste á Santa Teresa de Jesus para pregonera soberana de sus celestiales maravillas, promo-

viendo en la iglesia por medio de la Santa el culto universal que todos le consagran; concededme, Señor, por aquel agrado que consiguió en tu aprecio la devoción ardiente de esta Santa Virgen, el que mis obras sean imitación de sus virtudes, obsequiando y sirviendo á todos los santos de la gloria, y señaladamente al dulcísimo esposo de tu Madre Santísima, para que asistido de tan poderosa protección alcance mi ruego, ayudado de Santa Teresa de Jesus, lo que solicito en esta Novena, si es para gloria tuya y bien de mi alma. Amen.

DIA QUINTO.

Este día se ha de meditar en aquella espantosa visión que tuvo la Santa del infierno, la cual refiere de este modo: “Estando un día en oración me hallé en un punto toda, sin saber cómo, que me parecía estar metida en el infierno. Entendí que me quería el Señor que viese el lugar que los demo-

nios allá me tenían aparejado, y yo merecido por mis pecados. Ello fue en brevísimo espacio; mas aunque yo viviese muchísimos años me parece imposible olvidárseme. Parecíame la entrada á manera de un callejon muy largo y estrecho á manera de horno muy bajo, obscuro y angosto; el suelo me parecia de un agua como lodo muy sucio y de pestilencial olor, y muchas sabandijas malas en él: al cabo estaba una concavidad metida en una pared, á donde me ví meter en mucho estrecho. Todo esto era deleitoso á la vista en comparacion de lo que allí sentí; esto que he dicho va mal encarecido.”

Pondera con reflexion la horrenda cárcel que el demonio tenia prevenida á Santa Teresa de Jesus, que nunca habia cometido culpa grave, y podrás inferir cuán tremenda será la que á tí te prepara sino te desvias de la culpa. Pide al Señor te libre de tan fatal estado, mediante el auxilio de la Santa.

Oracion.

Piadosísimo Dios y Jesus mio, que para espanto de nuestros corazones manifestaste á Santa Teresa de Jesus el eterno lugar donde castigas las culpas de las almas; concededme, Señor, por los méritos de tu pasion sagrada, el que siempre mantenga mi memoria el recuerdo continuo de estas penas, para que yo conciba aquel santo temor que tuvo la Santa á tu justicia, y me aproveche de su ejemplo viviendo advertido en todas mis acciones, haciéndome digno de la gloria que espero me has de dar mediante la intercesion de tu escogida Esposa, y lo que te pido en esta Novena, si es para honra tuya y bien de mi alma. Amen.

DIA SEXTO.

Este dia se ha de meditar en la eminente santidad de la Seráfica Doctora, expresada en el árduo y estupen-

do voto de ejecutar lo mas perfecto que hizo la Santa, siendo la primera entre todos los santos de quien consta á la iglesia que le haya ejecutado, por quien dijo la santidad de Gregorio XV: "Que este voto no era posible el hacerle la Santa sin ser instruida del Altísimo, porque su perfeccion excede á la naturaleza de los hombres, y sola es propia de la de los ángeles." Reflexiona bien en la heróica excelencia que en fuerza de este voto tendrian las acciones de Santa Teresa de Jesus, cobra deseos de elevar tus obras á mayor perfeccion, y pide á Jesucristo te conceda esta gracia por medio de la Seráfica Maestra.

Oracion.

Divino Redentor y Jesus mio, que para admirable ostentacion de lo sumo que puede obrar tu omnipotencia en una pura criatura, quisiste señalar á Santa Teresa de Jesus, dándola en tu iglesia por ejemplo primero del será-

fico voto, porque á su imitacion se esforzasen las almas á obrar lo mas perfecto; suplicote, Dios mio, por la sagrada rectitud con que esta Santa Virgen obró lo árduo de tan gravosa obligacion, el que alientes mi espíritu para que yo la siga dirigiendo mis obras á mayor santidad, y me concedas lo que solicito en esta Novena, si ha de ser para gloria tuya y bien de mi alma. Amen.

DIA SEPTIMO.

Este dia se ha de meditar en la admirable perfeccion con que Santa Teresa de Jesus se fue desnudando de las propensiones y condicion terrena de nuestro natural sublimándose á estado tan angélico, que separada del trato de los hombres se hizo digna del celestial comercio de los ángeles, como se infiere de lo mismo que la Santa afirma cuando dice: “Habiendo estado un dia mucho en oracion y suplicando al Señor me ayudase á con-

tentarle en todo, comencé el himno, y estándole diciendo vínome un arrebatamiento tan súbito que casi me sacó de mí... Entendí estas palabras: ya no quiero tengas conversacion con hombres sino con ángeles." Sacarás eficaces afectos de abstraerte de las criaturas de la tierra modificando tus palabras, para que á semejanza de Santa Teresa de Jesus puedas decir con el Apóstol: nuestra conversacion es en los cielos, y pide al Señor te la conceda por medio de la Santa.

Oracion.

Divino Jesus mio y humanado Verbo, palabra unigénita del Padre Soberano, que contra el dictámen de nuestro natural hiciste toda angélica á Santa Teresa de Jesus, dándola gracia con que separada de los hombres se hiciese digna del trato de los ángeles; suplicote, Señor, por aquella sagrada rectitud que tuvo esta Virgen en su lengua, que rectifiques mis palabras,

para que á su imitacion, abstraído del mundo, converse con los moradores del empíreo, y que me concedas lo que te pido en esta Novena, si así conviene para gloria tuya, de Santa Teresa de Jesus, y bien de mi alma. Amen.

DIA OCTAVO.

Este dia se ha de meditar en el gran poder y valor animoso de Santa Teresa de Jesus para rendir á los demonios; pues decia la Santa armada contra ellos: “¿Por qué no he de tener yo fortaleza para combatirme con todo el infierno? Tomaba una cruz en la mano y me parecia verdaderamente darme Dios ánimo, que no temeria tomarme con ellos á brazos; y así dije: ahora venid todos, que siendo sierva del Señor yo quiero ver qué me podeis hacer.” Quedóme un señorío contra ellos, bien dado del Señor de todos, que no se me da mas de ellos que de moscas. Pondera el valor de la virtud;

pues da fuerza para postrar á tan formidables enemigos, y saca deseos de ser mas virtuoso pidiendo al Señor te fortalezca en el espíritu para triunfar en tus batallas como la Seráfica Doctora.

Oracion.

Omnipotente Redentor de mi alma, á quien están sujetas todas las potestades del abismo para que sus fuerzas sean inferiores á las de aquellos que te sirven: yo te pido, Dios mio, por las poderosísimas que concedió tu brazo á Santa Teresa de Jesus para prevalecer contra el infierno, que me concedas gracia para adelantarme en la virtud solidando mi espíritu en la ejecucion de tus mandatos, porque yo consiga, mediante el auxilio de la Santa, victoria del demonio, y hacerme digno de la concesion de lo que yo pretendo en esta Novena, si conviene para gloria tuya, de Santa Teresa de Jesus, y bien de mi alma. Amen.

DIA NOVENO.

Este dia se ha de meditar en el admirable desposorio contraido entre Jesus y Teresa, y en los dones sobrenaturales con que el amante celestial dotó á su esposa cuando la dijo. “Ya sabes el desposorio que hay entre mí y tú: y habiendo esto lo que yo tengo es tuyo, y así te doy los trabajos y dolores que yo padezco. Ya con esto puedes pedir á mi Padre como cosa propia.” Reflexiona en la dignidad de este favor, y en los crecidos méritos que incluye el patrocinio de Santa Teresa de Jesus, y llega confiado á solicitar misericordias de piedad divina mediante el auxilio de la Santa.

Oracion.

Dios clementísimo y amparo de las almas, que para manifestacion de tu fineza con el linage humano, entre otras muestras quisiste hacerte esposo

de tu escogida Vírgen Santa Teresa de Jesus, cediéndola el tesoro de tu passion sagrada, para que enriquecida con el valor incomprendible de tu preciosa sangre pudiese alcanzarnos del Padre Soberano misericordias infinitas; ruégote, Jesus mio, que atiendas al afecto con que mi devocion se acoge al amparo de esta tu amada esposa, y que me concedas por su intercesion gracia para servirte, remision de mis culpas, y lo que te pido en esta Novena, si es para gloria tuya, de Santa Teresa de Jesus, y bien de mi alma. Amen.

HIMNO.

Regis superni nuntia
domum paternam deseris
terris Theresia barbaris
Christum datura aut sanguinem.

Sed te manet suavior
pœna mors, poscit dulcior
divini amoris cuspide
in vulnus icta concides.

; O charitatis victima !
 tu corda nostra concrema
 tibi que gentes creditas
 averni ab igne libera.

Sit laus Patri cum Filio,
 et Spiritu Paraclito
 tibi que Sancta Trinitas
 nunc et per omne sæculum. Amen.

Antiphona.

*Quæsi in Sponsam mihi eam
 assumere. Doctrinæ enim est disciplinæ
 Dei, et electrix operum illius.*

*Ÿ. Obliviscere populum tuum, et
 domum patris tui.*

*R. Et concupiscet Rex decorem
 tuum.*

Oratio.

Exaudi nos Deus salutaris noster:
 ut sicut de Beatæ Theresiæ Virginis
 tuæ (et Matris nostræ) festivitate gau-
 demus, ita cælestis ejus doctrinæ pa-
 bulo nutriamur, et piæ devotionis eru-
 diamur affectu. Per Dominum nos-
 trum &c.

8618

